



Junio 2018

El Glorioso Evangelio

Índice

Estudio Corto De La Gracia - 1

por Virgilio Crook

Bosquejo De Romanos - 5

por Orville Freestone

Reuniones De Adoración - 9

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Estudio Corto

Sobre La Gracia

por Virgilio Crook
(parte 3)

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.” Juan 1:14 al 17

A) - La Gracia Salvadora

1) - La Gracia Trae la Salvación

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres.” Tito 2:11

La gracia de Dios trajo la salvación al hombre, la trajo a donde él estaba. Dios, a través de la gracia, suplió la necesidad donde había la necesidad. Como vimos ya, la gracia de Dios es para los necesitados. Toda la humildad se encuentra necesitada delante de Dios. *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” Romanos 3:23* Todo el mundo necesita de un Salvador. La gracia trajo o manifestó ese Salvador. Juan da testimonio que Jesús, es el único Salvador, *“...habitó entre nosotros.”* El hombre no tiene que buscar, ni fabricar una salvación, Dios, por Su gracia, la trajo al hombre.

“Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas. Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”

Romanos 10:5 al 10

La salvación no está lejos del hombre. Pablo aseguró a los romanos, “...cerca de ti está la palabra...” ¿Qué palabra? La palabra de gracia y la salvación. La gracia no está lejos de, está en su boca y en su corazón. No tenemos que subir al cielo, ni descender al abismo, para encontrar la salvación. La gracia la trajo cerca. Jesús, el único Salvador, vino donde estaban los necesitados. “...el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.”

Mateo 20:28

Dios amó al mundo, pero fue Su gracia que hizo posible la salvación. Cristo fue hecho carne, habitando entre los pecadores y mostró la gracia de Dios. La gracia es el favor inmerecido de Dios manifestado al hombre. Cuando Jesús vino, Él fue “lleno de gracia y de verdad.” La salvación no se compra, ni se obtiene por obras. Dios trajo la salvación gratuitamente por medio de Su Hijo. “Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.” **Juan 1:17** La gracia de Dios nos capacita para hacer lo que la ley no pudo hacer. Salvarnos de la eterna condenación. La ley sólo dio conocimiento del pecado. La gracia nos salva de la penalidad del pecado. La ley fue dada. La gracia vino donde estábamos.

2) - La Gracia Llama a Salvación y Más.

“Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio.” 2ª Timothy 1:9, 10

Somos llamados según el propósito y la gracia de Dios. Aquí Pablo recalca de nuevo el hecho de que la gracia de Dios fue: *“manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo.”* La voz de la gracia nos llama fuertemente: *“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” Mateo 11:28* Esta es la voz de la gracia llamándonos a aceptar el favor inmerecido de Dios. Todas las palabras de Jesús fueron de la gracia. *“Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; la gracia se derramó en tus labios...” Salmo 45:2*

“Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre” Gálatas 1:15, 16

“...me llamó por Su gracia...” Este llamamiento fue para más que simplemente la salvación. El llamamiento de llevar el evangelio a los gentiles no fue por el mérito de Pablo, sino por la gracia de Dios. Una y otra vez Pablo recalca en sus epístolas el hecho de que lo que él fue, fue por la gracia de Dios. Su llamamiento, en todo sentido fue por la gracia de Dios. Pablo tenía ciertas capacidades y talentos, pero Dios no le llamó a base de esto, sino por Su gracia. Pablo no merecía este lugar, pues, él perseguía la iglesia de Dios. Él fue su más

ferviente perseguidor. *“Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.” 1ª Corintios 15:9*

“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.” Gálatas 1:6 Los gálatas fueron llamados a la salvación y a la perfección por la gracia de Dios. Fueron llamados por la gracia de Cristo, pero pretendieron perfeccionarse por las obras. El llamamiento de Dios de la gracia es para más que la salvación inicial. Es también para alcanzar todo lo que tenemos por la gracia de Dios. Los gálatas estaban aceptando algo inferior a lo que Dios ofrece por Su gracia.

“A lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.” 2ª Tesalonicenses 2:14 ¿Qué fue “nuestro evangelio,” que Pablo menciona aquí? El evangelio de Pablo y los demás ministros con él, fue el evangelio de la gracia. Pablo no predicó ningún otro mensaje. La gracia nos llama *“para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.”* No podemos hacer suficiente obras *“para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.”* No hay mérito personal suficiente grande *“para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.”* En cambio, el creyente más nuevo tiene la oportunidad de *“alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo,”* por medio de la gracia.

Somos llamados santos por la gracia de Dios. No somos llamados así por nuestros méritos personales, sino por lo que somos por la gracia de Dios. Como Pablo, fuimos llamados por su gracia, para revelar a su Hijo en nosotros.



Un Estudio Bosquejo De Romanos

por Orville Freestone
(parte 6)

Parte Tres - capítulos Seis, Siete y Ocho Dios es por Nosotros - versos 31 - 39

Pertenecemos a Dios: ¿qué puede salir mal? “*Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*” La palabra “*si*,” no expresa dudas; significa: “puesto que.” Él nos ha llamado, nos ha justificado. Él dio a Su Hijo por nosotros. ¿Qué más seguridad necesitamos que le pertenecemos a Él para siempre? ¿Quién puede acusarnos de pecado, ya que Dios nos ha justificado? Él ha absuelto de todos nuestros pecados. ¿Quién puede encontrar fallas en los hijos de Dios para traer dudas sobre nuestra relación con Él? ¿Quién puede condenar a los hijos de Dios cuando Cristo, que murió por nosotros, es nuestro abogado? ¿Quién o qué puede separarnos del amor de Dios? No hay persona, poder, ni circunstancia que puedan afectar nuestra relación con nuestro Padre. El propósito eterno de Dios, el sacrificio de Cristo por nosotros y la obra del Espíritu en nuestras vidas, todos nos unen irrevocablemente a Él. Estamos seguros para siempre “*en Cristo*.”

Parte Cuatro - La Dispensación Capítulos Nueve, Diez y Once

Que no haya futuro para Israel como nación en el plan de Dios es una herejía que ha persistido en la Iglesia desde el siglo IV hasta el presente. Esto es contrario a la fuerte declaración de Pablo en el *capítulo 11:1, 2*. También se contradice con el hecho de que los judíos, aunque diseminados

entre las naciones, han mantenido una identidad étnica y han sobrevivido a todos los intentos de destruirlos. En el **capítulo nueve**, Pablo presenta el pasado de Israel, el **capítulo diez** trata sobre la condición presente de Israel y el **capítulo once** muestra su futuro.

El Dolor del Corazón de Pablo - capítulo 9:1 al 3

Aunque “*muchos miles*” de judíos creyeron, (**Hechos 21:20**) la nación en su totalidad, estaba alejando de Cristo y era cada vez más hostil a los creyentes. Pablo conocía a estas personas personalmente (**Hechos 22:5**) y deseaba ministrar el evangelio a ellos, pero Dios lo envió, “...*lejos a los gentiles.*” (**Hechos 22:21**) Aun así, él tenía “...*gran tristeza y continuo dolor en mi corazón,*” por ellos a pesar de que lo odiaban.

Las Ventajas de Israel - versos 4, 5

Los judíos, como una nación, tenían muchas ventajas como pueblo elegido de Dios. Eran israelitas, descendientes de los patriarcas. Tenían la adopción: (**Éxodo 4:22, 23, Oseas 11:1**) la gloria, la columna de nube y fuego. Tenían los pactos, de Abraham y Moisés: la Ley, una gran revelación de Dios: el servicio de Dios, la ceremonia del Tabernáculo y el Templo: las muchas promesas hechas a Israel: los patriarcas y el Cristo.

La Elección Soberana de Dios - versos 6 al 13

La elección de Dios de Israel para ser Su pueblo elegido fue tan soberano, como, para llevar adelante Su propósito. Pero no todos los israelitas estaban entre los elegidos. Una y otra vez abandonaron el pacto, se hicieron idólatras y persiguieron a los profetas. Pero siempre había un

remanente fiel. Eso es lo que Pablo quiso decir con ...” *no son todos los Israelitas que son de Israel.*” (**verso 6**)

Él también eligió a personas soberanamente. Tanto la elección, como, la predestinación se basan en Su presciencia, (**capítulo 8:29**) y la historia ha mostrado que los elegidos eran de fe y que los que no fueron elegidos no eran de fe. Dios prometió a Abraham un hijo por medio de Sara, pero con el paso de los años parecía imposible. Entonces arreglaron una madre sustituta, Agar, la esclava de Sara. Agar dio a luz un hijo, Ismael, pero él no era el hijo que Dios prometió. Finalmente, Sara dio a luz a un hijo, Isaac. La elección de Dios fue Isaac, no Ismael. De nuevo, cuando Rebeca dio a luz a los gemelos Jacob y Esaú, Jacob fue elegido por Dios y no Esaú. “*Se le dijo: el mayor servirá al menor.*” (**versículo 12**) Esta cita es de **Génesis 25:23** y fue una profecía. “*...a Jacob amé y Esaú aborrecí,*” (**versículo 13**) se cita de **Malaquías 1:1, 2** y es mil años después. La cita de Malaquías se refiere a las dos naciones, Israel (Jacob) y Edom (Esaú). Desde el principio, Edom fue siempre el enemigo de Israel.

El Llamado y el Endurecido - versos 14 al 24

Moisés y Faraón

Esta sección es una sección difícil para muchos porque no se entiende bien. Entendida correctamente es un consuelo y una bendición. La elección de Dios no es caprichosa, ni arbitraria. Al igual que la predestinación, no se basa en la soberanía de Dios, sino en Su presciencia (**1^a Pedro 1:2**) y es completamente recta y justa. Dios es soberano en Sus elecciones para promover Su propósito al tratar con la humanidad. El propósito de Sus elecciones en estos versículos es “*mostrar misericordia y compasión.*” Él eligió a Moisés para ser el líder de Su pueblo esclavizado para liberar a los israelitas. Él levantó a Faraón para mostrar Su poder y que Su “...nombre” sea anunciado en toda la tierra.” Esto se cita de

Éxodo 9:16. Faraón endureció su corazón contra los israelitas, por lo cual Dios envió las plagas contra Egipto y sus dioses. Con cada plaga, Faraón se arrepintió y la plaga fue quitada. Entonces Faraón endureció nuevamente su corazón. Fue la misericordia de Dios, al quitar la plaga, que endureció su corazón. Así que Faraón endureció su corazón cuando Dios mostró misericordia y fue la misericordia de Dios que endureció su corazón. El poder y el Nombre de Dios fueron “*declarados por toda la tierra,*” como se ve en **Josué 2:10** y en **1° Samuel 4:8**.

El Alfarero y los Vasos

El apóstol seguramente tenía en mente a **Jeremías 18:1 al 10** cuando él escribió estas palabras. El profeta comparó al alfarero con Dios y a Israel como el barro. Como el alfarero tenía el control total sobre la arcilla, Dios tiene el control total del futuro de Israel. Aquí Pablo usa la misma metáfora concerniente, no sólo a Israel, sino también a los individuos. Nadie tiene el derecho de cuestionar a Dios o quejarse. Pablo escribe sobre “*los vasos de ira,*” (los que no son de los elegidos) y “*los vasos de misericordia,*” (los que son de los elegidos). El principio que se aplica a los pueblos también se aplica a las personas. En **2ª Timoteo 2:20**, Pablo escribe sobre “*los vasos honrosos*” y “*los vasos no honrosos.*” El primero podría ser un vaso para que las flores se pongan sobre el manto de la chimenea y el último para un contenedor de basura. En esta metáfora, a diferencia de la alfarería, tenemos la capacidad de “*limpiarnos*” del pecado y del error para ser “*vasijas de honor.*”



Las Reuniones De Adoración

por Douglas L. Crook
(parte 19)

Lección Ocho

Los Nueve Dones del Espíritu Santo Enumerados en 1ª Corintios 12

Palabra de Ciencia

El don de la palabra de ciencia va más allá de un conocimiento de las Escrituras y doctrina que cada creyente debe poseer. Esto es una capacidad especial dada para ocasiones especiales. Es el don de saber algo que está más allá de nuestra propia experiencia. Jesús demostró esta habilidad en su ministerio terrenal.

*“Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre.” **Juan 2:24, 25** “Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá. Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad. Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.” **Juan 4:16 al 19***

Él sabía lo que había en el hombre. Él sabía que la mujer, en realidad, había tenido cinco maridos.

También vemos la demostración de este don en el ministerio de Pedro. (**Hechos 5:1 al 11**) Pedro supo por el Espíritu Santo que Ananías y Safira mintieron. El Espíritu le hizo saber a Pedro lo que él, de otra manera, no podía haber

sabido. Este conocimiento no es usado para impresionar a otros, sino es para recordarnos que Dios nos conoce íntimamente. Recordando que Dios nos conoce íntimamente, podemos someternos a Su voluntad incondicionalmente, sin intentar esconder algo del Señor.

La Fe

Cada hijo de Dios tiene una medida de fe. Cada creyente debe vivir por la fe. Sin embargo, este don es una medida especial de fe para una obra especial de Dios.

“A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.”
Hechos 23:11 *“Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida. Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave. Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que comparescas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.”* **Hechos 27:21 al 25**

Pablo tenía fe que él iba a ir a Roma. Algunos tienen la fe para realizar campamentos o reuniones especiales. Otros tienen la fe para tener una escuela bíblica o un ministerio de imprimir folletos. No todos son llamados a hacer la misma obra, pero el Espíritu Santo da el don de la fe, a quienes el Señor llama a una obra especial.

Las Sanidades

“Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración. Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna. Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Miranos. Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios. Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios. Y le reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido. Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón.”

Hechos 3:1 al 11

El hombre cojo fue sanado por el poder del Espíritu Santo. Recuerde por qué son dados estos dones. Son para la edificación del cuerpo de Cristo. La sanidad es para la gloria de Dios y para impulsar a los hombres a examinar su condición espiritual. Sin duda, a los apóstoles les fueron dados este don, pero obviamente, habían otros en Corintio que también lo poseían. Yo creo que el Espíritu aún da este don a los individuos hoy. Él lo da a quien Él quiere, cuando Él considera que es necesario.

Hay muchos imitadores falsos de este don verdadero del Espíritu Santo. Los ministerios de sanidad autoproclamados de hoy, como Benny Hinn y muchos otros, son un reproche al Evangelio. Estos predicadores falsos se promueven a sí mismos

en vez de a Cristo. Enseñan doctrinas que contradicen la enseñanza de la Palabra y guían al pueblo de Dios lejos de la voluntad revelada de Dios. Ellos pretenden el don y son una tragedia.

Sin embargo, es igualmente trágico rechazar el poder genuino del Espíritu Santo para sanar estos cuerpos. Si no podemos tener la fe que el Espíritu Santo tiene poder para sanar nuestros cuerpos hoy, ¿cómo podemos pretender tener la fe que Él algún día vivificará nuestros cuerpos mortales cuando Jesús venga?

“Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.” Romanos 8:11

Creer que el Espíritu Santo aún da el don de sanidades hoy, no significa que creemos que Dios curará a cada uno que le pida la sanidad. No hay ninguna promesa para la sanidad incondicional para cada creyente en toda ocasión.

Esta manifestación del Espíritu Santo es calificada por el mismo requisito de todos los otros dones. Es para la edificación espiritual de los santos y para guiarnos a la voluntad de Dios. Si una sanidad milagrosa traerá la mayor gloria a Dios, seremos sanados. Si no, Él proveerá exactamente lo que necesitamos, cuando lo necesitamos, para obtener lo mejor de Él en esta vida y en la eternidad.

Hacer Milagros

“Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.” Hechos 19:11, 12 “Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y

tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano.” **Hechos 13:8 al 11**

Los milagros fueron muy comunes en la Iglesia primitiva y en cada período de avivamiento desde entonces. ¿Por qué no son más comunes los milagros hoy? Lo único que yo sé es que el Espíritu Santo es el mismo Espíritu Santo y cuando el pueblo de Dios necesite un milagro, Él suplirá lo que es necesario a los que se someten a Su poder.

La Profecía

La profecía es la capacidad de proclamar o predecir la voluntad de Dios. La profecía es un mensaje inspirado. **En Hechos 21:10, 11** tenemos un ejemplo del don de la profecía que predijo algo futuro.

“Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.” **Hechos 21:10, 11**

Esta profecía no era información nueva a Pablo. Pablo andaba bajo la guía del Espíritu en una manera muy personal y ya sabía que él iba a afrontar tiempos difíciles en Jerusalén. La profecía era para el beneficio de los otros hermanos que amaron a Pablo. Ellos interpretaron la información como una advertencia de no ir a Jerusalén. Pero el Espíritu Santo nunca prohibió a Pablo ir a Jerusalén. Cuando los hermanos no podían convencer a Pablo a no ir a Jerusalén dijeron, “...hágase la voluntad del Señor.” Esta fue la conclusión apropiada. Fue la voluntad de Dios que los hermanos orasen por la protección de Pablo. La profecía sirvió para moverlos a la oración fiel a favor de Pablo.

La profecía no es un sustituto del hecho de estar guiado personalmente por el Espíritu Santo. No tengo que ir a un profeta para pronosticar mi futuro. Si es necesario, el Espíritu Santo puede hablar por la profecía para el beneficio del cuerpo para confirmar, consolar y exhortar Su dirección personal en mi vida.





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge CO, 80033

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende